7.

# LA GUARDIA.

## UN RECUERDO A GALICIA.

LA GUARDIA.

Imp. de JUAN ANTONIO PACHECO.

1873.

## CUATRO PÁRRAFOS CON LOS SUSCRITORES.

Hace más de dos años puse en práctica un pensamiento, que hacía algunos deseaba ver realizado.

Emprendí esta obra con temor; la seguí con vária fortuna, y la he terminado con la mayor satisfaccion.

Satisfaccion, porque aunque mi pensamiento era grande, mis fuerzas eran pequeñas; y solamente vosotros, aceptando mis leves indicaciones con un patriotismo propio de dignos *Guardeses* y de enaltecidos *Gallegos*, habéisme dado la constancia suficiente para darle feliz término con cuatro ediciones de nuestro pobre trabajo.

El último párrafo lo echarémos en familia: ¿Por qué no hemos de dotar á nuestra querida Guardia de un hospital?

Nuestros mayores lo tuvieron; nuestros padres no pudieron sostenerlo; algunos de nosotros hemos pensado en su nueva construccion; y otros hay que han ofrecido sumas respetables para ello. Unámonos todos, puesto que *querer es poder*, y yá que vários guardeses de la Península hemos llevado á cabo esta idéa, excitemos á nuestros amigos de América para que nos ayuden á realizar aquélla, y harémos una buena obra á la Humanidad en recompensa de las que le hubiésemos hecho malas.

R. FRANCO.

Sevilla 13 de Junio de 1873.

Al Sor. Dn. Juan José Bueno por las atenciones que le ha merecido como representante de "La Ilustracion Española y Americana" &c.

Ramiro Franco

# Á LOS HIJOS

# DE LA VILLA DE LA GUARDIA.

Al fin tenemos el gusto de ofreceros algunas páginas de la historia de nuestro amado pueblo: muchos afanes nos han costado, pero todos los hallarémos sobradamente recompensados si nuestra obra merece vuestras simpatías.

*La Ilustracion Española y Americana*, esa publicacion que está en competencia con las mejores de su clase, en su número 20, es la encargada de llevar al mundo la vista general de nuestra villa, su *Atalaya, Facho de Santa Tecla* y el artículo histórico que hallaréis al final de estos renglones.

Para darle más publicidad, hemos adquirido 370 ejemplares de dicho número; hemos hecho una tirada en hojas sueltas que regalarémos á todo el que la pida; hemos hecho otra especial con las vistas, y tambien regalarémos 100 ejemplares al Ayuntamiento para que sean conservados en su archivo, así como las planchas de los grabados.

Todas estas adquisiciones y trabajos han sido costeados por los amantes *fillos da nosa terra*

Sr. D. José Francisco Martinez y Lopez.
» Ramon Martinez y Vicente.
» Cándido Martinez y Vicente.

Sr. D. Bernardino de Sobrino y Vicente.
» Ignacio de Sobrino y Vicente.
» Ramon de Sobrino y Vicente.
» Bernardo Sequeiros y Vicente.
» Juan Benito Sequeiros y Vicente.
» Vicente de Sobrino y Vicente.
» Joaquin de Vicente y Portela.
» Rosendo de Vicente y Vicente.
» Manuel de Sobrino y Vicente.
» J. Francisco Franco y Álvarez.
» José Francisco Franco y Pacheco.
» Ramiro Franco y Pacheco.
» Francisco E. Signo y Pacheco.
» Juan Antonio F.ez Lasiote F.ez y Pacheco.
» Generoso F.ez Lasiote F.ez y Pacheco.
» Castor Álvarez Mera y Signo.
» Juan Antonio Pacheco y Gonzalez.
» Joaquin Alonso y Martinez.
» Bernardo Alonso y Martinez.
» Antonio Alonso y Martinez.
» Benito Lomba y Martinez.
» José B. Gándara y Martinez.
» Manuel Gaviño y Martinez.
» Teodoro Cadilla y Fernandez.
» Apolinar Cadilla y Fernandez.
» Juan B. García y Portela.
» Eusebio Álvarez y Portela.
» Cárlos José Rodriguez y Laforet.
» Juan Francisco Rolan y Lorenzo.
» Ramiro Salcidos y Gomez.
» Roberto Gonzalez y Español.
» Francisco Silva y Gonzalez.
» Ignacio García y Rodriguez (1).

---

(1) Debemos advertir que todos los que en esta lista figuran han nacido en La Guardia. Algunos gallegos amigos han querido contribuir á satisfacer nuestros gastos para obtener ejemplares, y aunque no admitimos su oferta, sin embargo, agradecidos á ella, les prometimos darles algunos.

Hemos tenido especial cuidado de colocar los nombres por familias y segun el órden con que han ido aceptando nuestro pensamiento. Lo mismo harémos con los que nos han proporcionado los datos históricos.

Los señores á quienes debemos los datos que nos han servido para dar principio á la historia de *La Guardia*, son:

Sr. D. Manuel García Maceira.
» Nicolás Castor de Caunedo.
» Ramon Lopez y Portela.
» José María Sexto.

Aprovechamos esta ocasion para darles las más expresivas gracias por ello y rogarles nos faciliten los que nuevamente adquieran.

No habiéndonos sido posible ocuparnos en *La Ilustracion* de otros pormenores por falta de espacio, y no queriéndoos privar de que conozcais cuantas noticias tenemos, harémos un extracto de las que no figuran en aquella publicacion.

Existe una tradicion de que los primeros pobladores del barrio de *La Rivera*, que empezaron la explotacion de la pesca y salazon, dando salida para otros pueblos á los productos de esta nueva y más importante industria del pueblo, fueron los tripulantes de un buque maltés que, corriendo una tempestad, entró en la pequeña bahía de La Guardia, casi desarbolado; no pudiendo reparar las averías, se establecieron aquéllos en el sitio que hoy es *calle de los Malteses*, con objeto de vivir cerca de la orilla del mar. Por esta razon se cree, que cuando los pueblos empezaron á hacer uso de la heráldica, éste tomó por escudo un buque desarbolado.

Otros aseguran que el citado escudo de armas fué concedido por el rey San Fernando á esta villa y otros pueblos de la provincia, por haber tripulado hijos de la misma las dos naves gallegas que cortaron el puente de barcas que unia á Sevilla con el barrio de Triana, y que este hecho tan heróico hizo capitular á los moros de Sevilla en 1248, por haberse quedado incomunicados con los de Triana. Los que esto aseguran, si no tienen otras razones, creemos se fundarán en que don Claudio Gonzalez de Zúñiga, en su historia de Pontevedra, nos copia un epitafio que existe en la iglesia del ex-convento de San Francisco de esta capital, y que dice:

AQUÍ YACE EL MUY NOBLE
CABALLERO PAYO GUOMEZ
CHARINO EL PRIMEIRO SEÑOR
DE RIANJO, QUE GUANÓ Á SEVILLA
SIENDO DE MOROS, Y LOS
PRIVILEGIOS DE ESTA VILLA:
AÑO DE 1304.

Segun el mismo Zúñiga, en su citada historia, Charino organizó una escuadra en Pontevedra, la cual formó parte de la que operó en el Guadalquivir contra los moros, y dos de aquellas naves fueron las que por disposicion del rey embistieron el puente de barcas, obteniendo el feliz resultado que conocemos.

Salazar de Mendoza escribe, que este almirante fué hijo de Galicia y casado con una señora gallega, llamada doña María Maldonado. De ellos proceden los Charinos de Toledo y otras partes.

El P. Gándara en su *Nobiliario, Armas y Triunfos de Galicia*, afirma que D. Pedro Gomez de Charino fué almirante mayor del rey don Sancho. De todo lo cual se deduce que este señor sirvió en la marina de su pátria bajo los reinados de Fernando III el Santo, Alonso X el Sábio y Sancho IV el Bravo.

La marina española puede estar orgullosa de haber tenido en su seno, y en todas las épocas, hombres de nuestra provincia, pues si en aquélla tuvo á un Charino, no le faltó en la nuestra un *Mendez Nuñez*, que vertió su sangre frente al *Callao:* delante de Valparaiso prefirió *honra sin barcos á barcos sin honra*, y al rededor del mundo llevó nuestra gloriosa bandera en el primer buque de hierro que se atrevió á hacer este viaje científico.

Respecto á que muy cerca de esta villa tuvieron casa los Templarios, no tenemos otras noticias más que se dice que algunas de las columnas de la iglesia parroquial de Salcidos fueron halladas en el *Pasaje* y que procedian de un convento de Templarios allí fundado. Parece confirmar esto un plano que tenemos á la vista, de la provincia de Pontevedra, formado por el teniente coronel de Ingenieros D. Francisco Coello y publicado en Madrid en 1856: en una de sus viñetas señala un punto entre *La Guardia, Salcidos y Pasaje*, que titula *Templarios*, sitio por nosotros desconocido hasta hoy con este nombre, y que agradeceríamos á dicho señor nos facilitase los antecedentes en que lo haya fundado.

Los herederos del Sr. M. G. Maceira, deben hallar entre sus papeles un documento que prueba fueron los Templarios *señores* de esta villa.

Tambien es conocido vulgarmente de antiguo nuestro pueblo, entre los hijos de Galicia, por *ó cabo do mundo ó á boca do Miño.*

Los que quieran conocer en sus detalles la manera de vivir que tuvieron los ermitaños del monte de Santa Tecla, pueden leer el tomo 23 de *La España Sagrada, del Padre Florez.*

Tambien ha tenido La Guardia un hospital que dejó de existir por falta de rentas. Junto á este hospital hubo una iglesia dedicada á San

Márcos, que se dice fué la antigua parroquia; ambos edificios estaban próximos á la torre del reloj, dentro de la vieja muralla. ¿Habrán estado dentro de esta muralla *los incendiarios del alba ó las comunidades gallegas?* Poseemos datos para creer que sí, pero no podemos afirmarlo (1).

Tenemos algunas noticias de pueblos vecinos; si alguno las desea las ponemos á su disposicion, así como rogamos á todos aquellos que tengan alguna de La Guardia, se sirvan remitirla á mi nombre, calle del Socorro núm. 28, en Sevilla.

Segun noticias, los papeles que se llevaron los portugueses en el siglo XVII están en Braga ó Coimbra. Suplico á los que tengais allí relaciones, hagais porque sean devueltos, ó al ménos os asegureis dónde están, que nosotros nos encargarémos de gestionar para que el Gobierno portugués los entregue á ese Ayuntamiento.

¡Camposancos! ¿No recuerdas con júbilo y gratitud el nombre de tu libertador? Sobre este pueblo pesaba un tributo que un hijo de La Guardia redimió á costa de bastantes sacrificios; su modestia y la amistad que nos profesamos me privan ocuparme más de este asunto.

Tambien tiene La Guardia una coleccion de vistas en fotografía, de que carecen muchas capitales de provincia.

Cuando lleveis á cabo la obra que teneis en proyecto de fundar un nuevo hospital, os regalaré, para que en el mismo establecimiento deis principio á una biblioteca pública, sobre 400 obras que poseo y más de 500 vistas en fotografía y algunos miles en grabados. Con sólo dar un repaso á libros y vistas, daréis una vuelta al mundo sin haberos movido de una silla. Y si quereis tomar algunas idéas de Historia Universal, Geografía, Ciencias y mil curiosidades, tampoco os faltará entre aquéllos un volúmen que satisfaga vuestros deseos (2).

Tambien tengo seis cuadros pintados al óleo, representando vistas de nuestra villa, que igualmente os regalaré para las galerías del citado hospital.

Ántes de terminar quisiera recomendaros que, olvidando antiguas

(1) *Los Incendiarios del Alba* fué una asociacion misteriosa en Galicia en tiempo del feudalismo, en el siglo XIV: sus afiliados exponian las quejas que tuvieran ante un tribunal compuesto por ellos mismos, y una vez dictada la sentencia para castigar al culpable, tomaban sus medidas para pegar fuego al castillo del sentenciado, apareciendo al amanecer rodeado de llamas. *Las Comunidades de Galicia* ostentaban en su bandera de independencia, *Dios y los Hermanos de Galicia*. Estas comunidades fueron extinguidas con la vida de su último jefe el mariscal Pedro Pardo de Cela, el año de 1483.

(2) Los que quieran conocer los títulos de ochenta y tantas obras que tratan sobre Galicia, pueden leer los números 50 y 51 de *El Averiguador*, pertenecientes al corriente año.

discordias políticas, os inspireis en la Caridad Cristiana para conseguirlo, y después de daros un abrazo fraternal, os aseguro que siendo todos amigos, removeréis los obstáculos que se presentan para llevar á cabo la carretera que os una con Tuy, el ensanche de *La Rivera,* que tan preciso le es á la marina, esa marina que tan caritativa es, dando siempre á los pobres una parte de su pesca, y por último, otras tantas mejoras que hacen falta á nuestro pueblo.

Sobre el ramo de instruccion pública os ruego que lo sigais atendiendo como hasta aquí, procurando su aumento, pues si bien es cierto que sois de los pueblos más adelantados en España, porque teneis una escuela por cada noventa y tres vecinos, podeis ir áun más allá atendiendo con preferencia este ramo, y así se hará la luz entre nuestros compatriotas, que el vulgo y algo más que el vulgo tan mal sabe juzgarnos.

Paisanas queridas, quizá habréis creido que os he olvidado, ó que no tengo nada que deciros; pues os equivocais si así lo habeis pensado. Tengo una sola recomendacion que haceros, pero es la más importante; que seais buenas madres y que inculqueis en vuestros hijos, encareciéndoles lo trasmitan, ese amor que nosotros profesamos á nuestra *Guardia,* porque el que ama al pueblo que le vió nacer, tiene que ser buen hijo, buen padre y buen ciudadano.

Y tú, pueblo querido, para quien es mi último recuerdo, puedes estar contento de tus hijos; yá ves que no te son ingratos, pues aunque vivamos muchos años léjos de tí, siempre estás en nuestra memoria. Yo quisiera ofrecerte mucho más, pero mis queridísimos padres eran pobres y no han podido enseñarme más que á hacer letras; gracias á esto, padres mios, puedo ofrecer á mi pueblo estos malos renglones; otros que sepan *escribir,* que le ofrezcan lo que no le es posible á vuestro humilde hijo

RAMIRO FRANCO Y PACHECO.

Sevilla 2 Mayo 1873.

# RECUERDOS HISTÓRICOS DE LA GUARDIA.

Oscuras é inciertas son las noticias que se poseen de los primeros habitantes de la villa de La Guardia. Hánse rebuscado todos los rincones de los archivos, se han escudriñado todos los documentos antiguos y obras en las que pudiera encontrarse alguna relacion de sus aborígenes, por hijos de la poblacion guiados por la noble ambicion de fundar la historia del pueblo que les vió nacer, saturados de un noble patriotismo que no ha obtenido la recompensa que se merecia, estrellándose su actividad y büenos deseos ante la escasez de documentos históricos que á él se refieran.

No puede formarse el lector idéa de situacion más bella que la ocupada por La Guardia. Colocada sobre erizadas rocas, rodeada de altivos picos que parecen desafiar al cielo cual otros Titanes, y cuya granítica base es azotada y carcomida contínuamente por las turbulentas olas del airado Océano, que, celosas de aquellas rocas que se levantan ante ellas impidiéndolas el dominio absoluto del globo, se arrojan furiosas sobre su dura superficie para despedazarlas y arrastrarlas al abismo, estrellándose contra ellas, tornándose en espuma y retirándose suavemente como avergonzadas de su impotencia para volver otra vez con nuevos brios. Contrasta notablemente con este atronador estruendo lo apacible y tranquilo del rio Miño, que, besando las verdes riberas españolas y lusitanas, confunde ámbas en el mismo ósculo como lazo que las une y nó abismo que las separa, yendo por último á confundir sus claras aguas en el seno de su madre Tetis. Festonean el rio hermosas

y verdes riberas cubiertas de flores y corpulentos árboles que se reflejan en el claro espejo que la madre naturaleza colocó á sus piés.

Es indecible el placer que se experimenta, y los recuerdos que se evocan al franquear en frágil barquichuelo el pequeño obstáculo que por aquel punto divide á dos hermanas. Cerca de sus riberas derrotó cien veces el esforzado Viriato las legiones romanas. Miles de veces los adoradores de Odin, los audaces normandos, surcaron sus aguas con sus ligeros *holkers*; y sus furiosos *berserkes* (1), sus varoniles *sholdmoes* ó vírgenes de los escudos y sus reyes de mar, que tantas veces habian saqueado hasta el mismo París é impuesto tributos á los degenerados sucesores de Carlomagno, encontraron como fuerte muro, que siempre los rechazó, los esforzados pechos de los naturales del país.

Los primeros pueblos que se presume poblaron la Galicia fueron los celtas, llamados Galos, que, unidos á los griegos, formaron los pueblos galo-grecos. Cerca de donde hoy existe La Guardia debió habitar una colonia céltica, como lo atestiguan una eminencia próxima á Salcidos, que no es otra cosa que un *Castro*, que por su forma es posible haya existido en él uno de los monumentos del culto de los dioses de aquel pueblo, y una *Mamoa* situada en una pequeña colina del monte *Torroso*, lugar que sin duda estuvo destinado á la inhumacion de sus cadáveres.

Muchos hábitos célticos han atravesado la dilatada etapa de siglos trascurridos desde aquellos remotísimos tiempos, entre ellos la emigracion periódica de sus habitantes para dedicarse á los trabajos de otros países, despues de haber cultivado sus tierras, las que dejan al cuidado de las mujeres, ancianos y niños. El uso de la hoz y el palo, la *gaita*, tan semejante á la *cornamusa* del bajo breton, que tiene tambien su mismo orígen, son otras tantas reminiscencias célticas.

Los vestigios que quedan de los griegos son el baile llamado *La Muiñeira*, que, segun Padin, es retrato fiel de costumbres griegas, y algunas palabras del dialecto del país, entre ellas la de *broa* (pan). Después de estas presunciones, más ó ménos verosímiles, se sabe que ántes de la dominacion romana ocuparon este país los *grovios* ó *grarios*.

Es casi seguro que la actual *Villa de La Guardia* fué el pueblo conocido por los romanos bajo la denominacion de *Ostium Minii* (puerta del Miño, entrada del Miño), pues la única poblacion que por su situa-

(1) *Berserker* era un guerrero que padecia un frenesí periódico, durante el cual devoraba ascuas y andaba sobre el fuego. Segun los sagas, cuando los hijos de Arngrim se hallaban en este estado de frenesí, mataban á sus soldados y destruian sus buques. Después de estos excesos quedaban largo tiempo desmayados. (Depping, *Historia de las expediciones marítimas de los normandos*, tomo I, pág. 47.)

cion pudiera disputarle este nombre, que es Caminha, en el vecino reino lusitano, se sabe fué fundada en 1265 de nuestra era por D. Alonso III de Portugal.

Se cree sean restos romanos una tosca muralla que se conserva y que sin duda cercaba la antigua poblacion. Hoy contiene en su recinto pocas casas, estando la mayor parte de la poblacion fuera de ella. Algunos sostienen que esta muralla data del tiempo de los suevos.

Destruido el gigantesco imperio romano, rotos los diques que contenian á los pueblos septentrionales, éstos, como rio que saliendo de madre inunda la campiña y arrolla todo cuanto á su paso se opone, se esparcieron por toda Europa, viniendo á España vários, entre ellos los suevos, mandados por su rey Hermenerico, que se establecieron en Galicia.

Los suevos quitaron á La Guardia el nombre romano de *Ostium Minii* sustituyéndole por el de *Gauda, Garda* ó *Guarda,* que retuvo por espacio de mucho tiempo y bajo cuyos tres nombres consta en várias escrituras reales y particulares del monasterio de *Oya* (1). Diéronla este nombre los suevos, sin duda por la posicion que ocupaba como frontera del país por ellos dominado y ser como la guarda ó lugar de seguridad de su territorio.

Concluyóse la dominacion sueva de Galicia, siendo el último rey de esta raza Rechiario, que fué vencido por el rey godo Teodorico, que ocupó el país, principiando por él la dominacion goda en Galicia.

Después de la invasion sarracena, que fué corta en Galicia, se gobernó el país por condes, y luégo por reyes, entre los que contó algunos de Astúrias y Leon, hasta que, incorporada á la corona de Castilla, vino á robustecer la unidad nacional llevada á feliz término por el modelo de mujeres y de reinas, por la virtuosa y magnánima Isabel la Católica.

Entre el pueblo y la desembocadura del claro Miño, hállase colocado el monte llamado de *Santa Tecla*, que termina en dos altivas puntas llamada la una *Facho*, y vulgarmente *Perouquiño,* y la otra *San Francisco*; entre las que hay una ermita bajo la advocacion de la misma Santa, que dá nombre al monte. En esta ermita, que yá existia ántes del siglo XII, se verifica todos los años, los dias Lúnes y Mártes de la semana de la Asuncion de Nuestra Señora, una edificante ceremonia religiosa que la piedad de los habitantes ha trasmitido de padres á hi-

(1) En el segundo Concilio de Lugo, año 569, figura con el nombre de *Gauda*.

jos al través de tantos años, y á la que sólo concurren los hombres. El orígen de esta fiesta fué un voto hecho por los habitantes del país á consecuencia de una terrible sequía que asoló el territorio á mediados del siglo XIV, y que, segun las crónicas, desapareció por intercesion divina. En este mismo monte se encontró hace poco tiempo una pequeña estátua de bronce, y existen vestigios de grandes fortificaciones. Quizás en aquellos lugares existiria en épocas que se pierden en la bruma de los tiempos, alguna raza poderosa y rica que desapareció como desaparecen todos los hombres, todas las razas, todos los pueblos, después de haber cumplido su cometido para dar paso á otros que les regeneren en su caduca vejez...

El señorío temporal de esta villa perteneció á la órden militar de los Templarios hasta su extincion en 1312, en que se incorporó á la Corona de Castilla y Leon, haciéndose después donacion de ella á don Sueyro Yañez de Parada, el cual, habiendo tomado partido por el rey de Castilla D. Pedro el Justiciero, en las guerras sostenidas contra él por D. Enrique de Trastamara, al triunfo de este rey fratricida fué desposeido D. Sueyro de su señorío, trasfiriendo D. Enrique dicha donacion al Cabildo de Tuy por real escritura otorgada en 8 de Setiembre de 1370 en el Real sobre Braga, y confirmada el año siguiente por el mismo soberano y su hijo D. Juan en las Córtes de Toro. Á mediados del siglo XV, D. Pedro Álvarez de Sotomayor, Vizconde de Tuy y Conde de Caminha, más conocido entre los suyos por Pedro Madruga, usurpó este señorío; conservándolo su sucesor hasta el año de 1488, en que fué devuelto al Cabildo, que lo tuvo en su dominio hasta el año de 1811 en que fueron suprimidos los señoríos por las Córtes de Cádiz.

Esta villa padeció mucho durante la guerra sostenida con Portugal en el siglo XVII. En 1665 las tropas portuguesas, capitaneadas por el conde de Prado, gobernador de la provincia Entre Duero y Miño, pusieron sitio al castillo llamado de *Santa Cruz*, construido en tiempos de D. Felipe III, cuyo castillo, juntamente con la villa, se rindieron por capitulacion en el mismo año ante el considerable número de sitiadores. Los portugueses saquearon la villa é incendiaron vários edificios, entre ellos el Archivo Municipal, cuya irreparable pérdida hace imposible la reunion de datos que existirian en él, y por cuya causa La Guardia no posee su historia apesar de los sacrificios y afanes de muchos de sus hijos. Ocupáronla hasta el año de 1668, en el que se firmó la paz, y habiendo quedado tan yermos y asolados los campos, fueron dispensados sus habitantes de todos los impuestos durante el tiempo de la dominacion portuguesa, por real cédula de Cárlos II de 13 de Junio de 1669.

En 1.º de Noviembre de 1755, se sintió bastante en este lugar el terrible terremoto que tantos desastres causó en Lisboa; de tal manera, que el mar, convertido en una gigantesca ola, invadió gran parte de su territorio, retirándose después como atraida por un enorme sorbo y dejando un gran espacio en seco de lo que ordinariamente cubren las aguas, hasta el sitio llamado *Baloeiro*.

Desde el 12 de Diciembre de 1804 hasta el año de 1808, y con motivo de la guerra sostenida contra Inglaterra, se situaron en el puerto de La Guardia gran porcion de lanchas corsarias, que causaron graves perjuicios al comercio inglés con Portugal. Por este punto intentó invadir en 1809 el reino vecino un mariscal de aquel coloso de la guerra, de aquel ambicioso titánico para quien los pueblos nada significaban, del moderno César, del gran Napoleon, el mariscal Soult, que tuvo que desistir de su empeño por oponérsele los elementos y los pechos de hombres que defendian su independencia, viéndose forzado á dirigirse con sus tropas á la provincia de Orense para poder llevar á cabo con más facilidad la invasion.

En el año de 1833 desembarcó en esta villa el almirante inglés Sir Napier, el que después de haber pasado el Miño, sitió y tomó á Caminha prestando grande ayuda al duque de Braganza.

En 1838 fué sorprendido este pueblo por una numerosa partida carlista, habiéndose situado en las calles de tal manera, que no pudo reunirse la milicia nacional, y puso á contribucion á los propietarios; pero esta intentona ocasionó á los pocos dias la muerte del cabecilla Guillade.

Á consecuencia de la sublevacion general de Galicia en 1846, estuvieron expatriados muchos hijos de esta villa.

No son los estrechos límites de un artículo suficientes, apesar de la escasez de datos, á contener las noticias y tradiciones que á esta villa se refieren. Yá hemos dicho que se trabaja mucho por algunos de sus hijos para sacar de la oscuridad sus primitivos tiempos y construir su historia sobre seguras bases. ¡Plegue al cielo sean fructíferos sus desvelos!

Hállase situada *La Guardia* á los 41º 58' longitud y 2º 30' latitud del meridiano de Cádiz. Combátenla los vientos N. y N. E., disfrutando de un benigno clima. Es partido municipal y pertenece á la provincia de Pontevedra, de cuya capital dista once leguas, y al partido judicial de Tuy, de donde dista cuatro leguas. En lo religioso, su parroquia está sujeta al obispado de esta última poblacion. Tiene buenos edificios, entre ellos la casa Municipal, distribuidos en el casco de la poblacion y barrios de *La Cruzada*, *Rivera* y *Sobre la Villa*; tiendas de

abacería, ropas y otros; imprenta y fotografía. Tiene además de la iglesia parroquial, un convento de monjas benedictinas suprimido en 1868 y dedicado hoy á escuelas públicas, y tres ermitas dedicadas á la *Concepcion, San Cayetano* y *San Sebastian*.

El puerto es poco cómodo y capaz sólo para embarcaciones pequeñas. Su movimiento mercantil durante el año de 1870 fué de 80 buques de entrada, y salieron 89. Constituye el principal movimiento de este puerto la pesca y salazon. La Aduana es de cuarta clase, habilitada para el comercio de cabotaje y extranjero. La poblacion es de 2,375 habitantes en la villa y 6,020 en todo el término municipal, por pertenecer á él las parroquias de San Lorenzo en Salcidos y Santa Isabel en Camposancos. Tiene buen alumbrado público, cuerpo de serenos y guardia municipal y rural. Posee 16 escuelas, 4 sostenidas por fondos municipales y 12 por particulares.

Únese La Guardia á Vigo por una bien cuidada carretera de segunda clase.

El blason heráldico de esta villa, que se ostenta en algunos edificios públicos, es una nave sobre aguas con tres palos sin velas: el que hoy usa el Municipio ha sido modificado sobre la misma base del antiguo, sin que sepamos el motivo. Este blason representa dignamente los muchos hijos que este pueblo ha dado á la pátria para el comercio universal. Tambien ha dado indivíduos que le han enaltecido, ya en el foro, ya en la Representacion Nacional, de los que se enorgullece su pátria.

Este pintoresco pueblo se ve bastante concurrido durante los meses del estío, por bañistas procedentes del interior del país y del vecino reino portugués.

Para que nuestros lectores puedan formarse idéa más aproximada de este pueblo, damos su vista general: Vése en ella, en primer término, el convento de benedictinas, fundado en 1561 por D. Álvaro Ozores de Sotomayor y sus hermanos. Subida la escalera que empieza junto á dicho convento (1) y terminada, encuéntrase á la izquierda un lienzo de la muralla, cuya construccion, por unos se achaca á los romanos, por otros á los suevos, y por otros, últimamente, á los hijos del país para su defensa durante las invasiones sarracenas y normandas. Dicha muralla circuia todo ó parte de la poblacion y tenía dos puertas, una á la terminacion de la citada escalera, y otra junto á la torre del reloj; y que

(1) Hasta los primeros peldaños de esta escalera llegó el airado mar en el terremoto de 1755, de que yá hablamos anteriormente.

aún existian en 1625, pues en 25 de Setiembre de dicho año, mandó el Ayuntamiento se las pusiesen cerraduras.

Preséntase luégo el buen caserío del centro, de cuyo seno surjen la torre del reloj y la de la parroquia de la Asuncion, edificio de buena fábrica, construido en diversas épocas, y cuyas campanas yá sonaban en 1629 para tocar la oracion del medio dia.

Entre este panorama y el monte *Torroso,* que se nos presenta en último término, divísase el derruido castillo de Santa Cruz, construido en el reinado de Felipe III y vendido á vários particulares en 1860.

La segunda vista que publicamos, es la de una *Atalaya* construida en el reinado de Felipe IV, y que en la última guerra con los ingleses, al principio de este siglo, nos fué de suma utilidad, como tambien lo fué el castillo de Santa Cruz. Comunícase aquella fortaleza con tierra firme durante las bajas mareas, quedando en lo restante de tiempo completamente aislada.

El tercer grabado que insertamos, es el pico llamado *Facho del Monte de Santa Tecla.* ¡Cuántas veces la zozobra y el temor del navegante hánse apaciguado al divisar en lontananza y envuelto entre la bruma este pico! Figura en las cartas náuticas consultadas muy particularmente por los que se dirigen de N. á S.

Es indescriptible la emocion que sentimos al vernos sobre su elevada cumbre. El etéreo y azul cielo en cuya bóveda luce, ya el refulgente Febo, si es de dia, ya la argentada y melancólica luna, rodeada de su cohorte de estrellas, que parece tachonan el espacio, levantándose sobre nuestra cabeza, y luégo á nuestros piés, contempladas desde una altura que casi causa vértigos, la villa de La Guardia al *Norte,* una prolongada costa erizada de escarpadas rocas azotadas por las furiosas olas de un proceloso mar, la carretera que, serpenteando por la falda de altos montes, une dicha villa con la de Bayona y Vigo, y por último, hasta donde la vista alcanza, las islas *Cies de Ous* y de *Arosa.*

Dirigiendo la vista al *Oeste* sólo se divisa el gran Océano, ese gigantesco mar, cuyas aguas son tan surcadas por buques que encierran los productos de todo el mundo y cuyas turbulentas ondas estréllanse á nuestras plantas al pié del mismo monte.

Al *Sur* vése el mismo mar, cuyas olas, yá jadeantes, se apagan en áridos arenales, y á Caminha con su carretera que la une con Vianna y Porto.

Volviendo los ojos al *Este* vénse el majestuoso rio *Minho,* el *Coira* y el *Tamuge,* cual cintas de plata sobre una verde alfombra, y el hermoso y feraz valle del Rosal con otros pintorescos pueblos y blancos caseríos.

Pálida sería toda descripcion que quisiéramos hacer de este panorama, cuya belleza se siente sin encontrar palabras que sean su verdadera expresion, y que hagan sentirla en la imaginacion como si fuese vista por los ojos materiales. Recomendamos, pues, á todos cuantos visiten La Guardia pasen un dia de campo en *Santa Tegra*, y estamos seguros de que no les pesará.

Al terminar este pequeño trabajo ocúrreseme una reflexion. ¿En qué consistirá que poseyendo en nuestra pátria sitios tan encantadores como éste, vayamos á gastarnos tontamente nuestro dinero en el extranjero, sin conocer apénas el pátrio suelo, guiados por una pueril vanidad, ó rindiendo homenaje al tiránico dominio de la moda? Buscamos frescas brisas en el ardoroso estío, aquí tenemos La Guardia con su suave clima, con sus panoramas deliciosos, con ese cristalino y extenso espejo llamado el Miño, que lame sus plantas, con el hermoso Océano, cuyas olas parece juguetean chocando contra los peñascos, y cuya inmensidad asombra.

Esperemos que los medios de comunicacion sean mejores y sobre todo más rápidos, y creemos que entónces aquellos sitios se verán concurridos por los amantes de lo bello y de la pátria.

José Povedano.

Sevilla 11 Marzo 1873.



Vista general de **La Guardia** tomada desde el barrio de **La Cruzada.**

**Atalaya** á la entrada del puerto de **La Guardia.**

**Facho** *del monte de Santa Tecla de* **La Guardia**.